

VALENCIA ILUSTRADA

Revista semanal

DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA, INDUSTRIA Y COMERCIO

AL PÚBLICO.

Consecuentes con las promesas que tenemos hechas y correspondiendo al grandísimo favor que el público nos viene demostrando desde el primer día y especialmente de algun tiempo á esta parte, desde el próximo número de esta Revista aumentaremos el tamaño de la misma en un pliego, ó sean cuatro páginas más, con cuya importante y costosa mejora podremos dar más lectura y acceder á los deseos que repetidamente nos han manifestado varias empresas artísticas é industriales que nos piden con insistencia un espacio en este periódico para publicar los anuncios que les interesan.

A pesar de esta importantísima mejora, no aumentaremos en nada el modesto precio de suscripcion, siendo así este periódico el más barato y creemos que no el menos interesante de cuantos de índole parecida se publican. Otras mejoras preparamos, que seguramente habrán de complacer mucho á cuantas personas y corporaciones honran con sus nombres la lista de suscritores de VALENCIA ILUSTRADA.

* *

La representacion exclusiva en Francia para admitir anuncios, reclamos y suscripciones á nuestra Revista, la tiene el *Office Hispano-Americano* de los SRES. J. DE BARDAJÍ, ESTEVE Y C.^a, rue J.-J. Rousseau, 51, PARIS.

REVISTA DE LA SEMANA.

Prefacio.—Los sermones del Sr. Monescillo.—Las fiestas de calle.—Ateneo Obrero.—Los teatros.—El Sr. Costa.—Otros espectáculos.—Un folleto.

Amigo lector, abandonando los ocios de que hasta ahora me han convidado á gozar nuestro privilegiado suelo y la elevada temperatura que con el verano acaba de desaparecer, retorno con la caída de las primeras hojas, como las

alondras cenicientas, á mis cuarteles de invierno, desde los que pienso seguir relatándote, en estas interrumpidas revistas, los sucesos notables que ocurran en nuestra hermosa Valencia.

Mucho has de dispensarme, pero tambien es mucha tu indulgencia, para que yo me permita vacilar un solo momento en cumplirte lo ofrecido.

Comencemos, pues, si te place.

Desde luego, están llamando la atencion y lo merecen por cierto, los discursos sagrados que el Sr. Monescillo pronuncia los domingos en la iglesia Metropolitana, tantos años huérfana de escuchar la voz de su Pastor.

Y no tanto llaman la atencion estos discursos por la nueva forma oratoria con que los reviste su ilustrado autor, forma á la que no estábamos acostumbrados, cuanto por la unción evangélica que constituye su esencia y que permite que todo el mundo los oiga con gusto, aun los reprobos, como diria algun otro orador.

Tan acostumbrados estamos á oír en la cátedra de la verdad, la voz de la intolerancia y de las pasiones, que al oír en ella la de la caridad y de la tolerancia, desarrolladas en el último sermón bajo el tema de «Dad al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios», nos causa profundo asombro y agradable sorpresa; ¡lo que es el contraste!

Y parece que vayamos á caza de ellos.

Las fiestas de la calle de la Carda, que otros años han puesto fin á la temporada, por decirlo así, en que aquellas tienen lugar, han venido este año acompañadas de otra segunda fiesta en la calle de San Gil, donde ya tuvo lugar la de costumbre, y de un sinnúmero más, acompañadas de los clásicos toros de carton, *tracas* y otros excesos.

Francamente, cuando en las revistas extranjeras leemos la descripcion de las fiestas que celebran hoy las ciudades francesas ó italianas, á grandes genios en las ciencias ó las artes, y comparamos aquellos festejos con los de que es teatro nuestra ciudad, no podemos menos de ver con profundo dolor reproducirse unas costumbres que nos rebajan á la altura de una ciudad árabe, haciéndonos retroceder en la marcha de la civilizacion tres siglos por lo menos.

Cómo ha de ser, esto matará aquello.

Esto, mi querido lector, son las clases de dibujo, ciencias útiles y artes agradables del Ateneo Obrero, donde los artesanos van adquiriendo más conocimientos cada día, y que se ven más concurridas á medida que aquella Sociedad vá abriendo sus puertas á nuevos estudios.

En esta Sociedad, donde el obrero puede perfeccionar su arte con los conocimientos teóricos que no posee, halla

además honesto entretenimiento con los bailes como el celebrado el último domingo, las sesiones literarias y las lecturas útiles, que le hagan olvidar la taberna, los toros de calle, las *tracas* y otras calamidades que es preciso ir desterrando.

Grande es la concurrencia al hoy elegante coliseo de la plaza de las Barcas, á donde el público acude, más bien que á ver buenas obras, que brillan por su ausencia, á rendir un tributo de agradecimiento al empresario que no ha vacilado en sacrificar cuantiosos intereses para que aquel pueda gozar de las representaciones teatrales, de una manera algo cómoda y más decente.

No podemos hasta hoy hacerle cargos al empresario porque la compañía de zarzuela que actúa en él sea muy mediana y hasta ahora haya elegido zarzuelas muy vistas y de muy escasa importancia para atraer al público.

La noche del miércoles tuvo el espectáculo una novedad con el debut del pianista Sr. Costa, que á pesar de haber tenido muy mala eleccion en las piezas que tocó, excepcion hecha de las dos últimas, y no siendo tampoco el mejor punto para lucir sus facultades el escenario de un teatro, logró ver premiada su gran ejecucion y su buen gusto, con los nutridos aplausos de los espectadores é inteligentes.

La Srta. Pinchiara, que esta misma noche ha lucido sus facultades en el difícil arte de Terpsicore, es tambien una notabilidad que justifica los elogios que le tributó la prensa madrileña en el año anterior y que no dudamos recibirá en Valencia merecidos aplausos.

Del baile El Genio del Amor tenemos que decir lo mismo que de las zarzuelas, sin duda se ha propuesto el empresario que empiece la temporada con lo más flojito del repertorio, á fin de que esta termine de una manera digna en gradacion ascendente, y si es así, alabamos el acierto del Sr. Martinez, que nos quiere proporcionar el placer por grados, á fin de que no tengamos motivos de queja.

El teatro de la calle de Ruzafa sigue con sus dramas terroríficos, desempeñados de una mediana manera, pero creo que esto será corregido en favor del público y en beneficio de la empresa. Así lo comprenderá esta por los resultados que hasta hoy ha obtenido.

Apolo, con escasa concurrencia, alterna su cuadro valenciano con las representaciones trágicas de la Civili, cuyas fatigadas fuerzas no pueden levantar de su postracion el decaído apogeo de este teatro.

No podemos quejarnos de falta de espectáculos; con las funciones teatrales alternan las corridas de vacas en nuestro circo táurico, que atraen gran número de espectadores á estos últimos restos de nuestro pasado algo *incivil*, restos que es preciso que nos dejemos en el camino si queremos seguir por la senda del progreso, por más que esta nos lleve á dar de cabeza en el Skating, que al fin y al cabo es más *higiénico* y más humanitario.

Cerramos esta revista, escrita á vuela pluma, haciendo mencion del folleto titulado *De las trichinas y de la trichinosis*, debido á la pluma del ilustrado catedrático de esta Universidad Sr. Suarez, el cual hace poco que está llamando justamente la atencion de los que se dedican en Valencia á los estudios científicos.

Es una obra verdaderamente notable, no solo por los antecedentes que sobre el particular hay en ella, recopilados de los más autorizados escritos que en Alemania,

Francia é Inglaterra han visto la luz sobre esta enfermedad, á lo que parece poco estudiada en nuestro pais, si que tambien por los minuciosos datos recogidos por dicho señor, del Villar del Arzobispo, donde llamaron justamente la atencion los casos de trichinosis ocurridos, y por las acertadas deducciones y problemas que está llamada dicha obra á resolver en una porcion de enfermedades cuya causa se desconoce, y que tienen quizá su germen en este terrible parásito, á cuyo estudio ha dedicado el Sr. Suarez su folleto.

EL DE ALFARACHE.

Jueves 26 Octubre 1877.

CIENCIAS.

DISCURSO

pronunciado en la solemne apertura del curso académico de 1877 á 1878 en la Universidad literaria de Valencia, por el Dr. D. Nicolás Ferrer y Julve, catedrático de la Facultad de Medicina.

(Continuacion.)

Hace 17 años que Carlos Darwin en su *Tratado del origen de las especies*, dió el primer impulso de reforma exponiendo en su obra la teoria que lleva su nombre, la teoria darwiniana, pequeño fragmento de una doctrina más comprensiva, más avasalladora, la teoria de la *evolucion universal*, que puede considerarse importante porque tiende á abarcar por completo la esfera de los conocimientos humanos.

La manera como Darwin trató de probar una teoria por otra, fué tan convincente, segun sus admiradores, que la conclusion fatal que de la misma se desprende ha conculcado la concepcion que se tenia formada del Universo por los hombres pensadores realzando el valor del darwinismo; y entre los progresos contemporáneos, esta dilatacion de la concepcion humana, es considerada por sus adeptos como el manantial más fecundo de consecuencias grandiosas que se puede imaginar relativamente al perfeccionamiento de nuestra civilizacion. Ni la teoria celular resolviendo la aparente unidad del organismo humano, haciéndonoslo ver como el resultado complejo de la union social de una multitud de unidades vivientes y elementales, las células; ni el inmenso y nuevo dominio abierto á nuestras especulaciones teóricas por el análisis expectral y la doctrina mecánica del calor, pueden merecer la preeminencia comparadas con ella. Coronamiento de las ciencias naturales la consideran algunos: doctrina genealógica ó doctrina de la descendencia ha sido llamada por otros: doctrina de las metamorfosis ó teoria de la trasmutacion la apellidan muchos, y ambas denominaciones parecen ser justas. Con efecto; esta doctrina pretende que la totalidad de los organismos que vivieron en otro tiempo y que viven en la actualidad sobre la tierra, todas las especies animales y vegetales, se derivan de una sola forma arquetípica ó de un corto número de formas arquetípicas excesivamente simples, y que de este punto de partida han verificado graduales metamorfosis.

La importancia enorme y realmente incalculable de la doctrina genealógica, no se descubre á primera vista, pero se vislumbra y alcanza poco á poco á medida que se nos presenta bajo aspectos diferentes y segun que nos limitemos á mirar las consecuencias con relacion á la historia natural orgánica, ó que se considere la influencia mayor

ó menor que puede ejercer sobre el conjunto de los conocimientos humanos. La Biología, que como la Zoología abraza el estudio de los animales, y cual la Botánica el de las plantas, ha sido trastornada é invertida hasta el fondo y edificada sobre nuevos fundamentos por la doctrina genealógica. Por medio de ella se pretende dar á conocer las causas eficientes de las formas organizadas, de la descendencia, mientras que hasta de aquí la Botánica y la Zoología se ocupaban tan solo de las formas á título de hechos. Se la mira como la explicación mecánica de las apariencias y de las formas del mundo orgánico, ó con otra frase, como la ciencia de las verdaderas causas de la naturaleza orgánica. Trata de explicar mecánicamente el origen de las formas organizadas para hacer ver las causas eficientes; y entre las muchas consecuencias y deducciones que de la misma se desprenden, una de tantas es la *revindicación necesaria é incontestable del origen animal del género humano*.

La importancia del lugar del hombre en la naturaleza y su relación con cuanto le rodea, esta cuestión de las cuestiones para la humanidad, la resuelve definitivamente á su modo, mediante el conocimiento del origen animal de nuestra especie, haciendo descender ó proceder al hombre de los mamíferos simios, de los monos, y de un modo más lejano de los vertebrados inferiores. Aunque se transparentaban estas consecuencias en la primera obra de Darwin sobre el *Origen de las especies*, no se consignó allí bien esta deducción capital para evitar el escándalo, y solo doce años después, en 1871, en su nuevo trabajo sobre *La descendencia del hombre y la selección sexual* es en donde abiertamente se proclama esta conclusión de su sistema. Deducción de alcances inmensos, según sus adeptos, y de tales resultados, que ninguna ciencia podrá verse libre de ellos ni eludir su influjo; y la Antropogenia primero, y la Filosofía después, deben á su juicio, entrar en un período de verdadera revolución en todas sus ramas. Y advertid, que esta consecuencia tan extraordinaria, ante la cual confiesan sus adeptos que retroceden espantados la mayor parte de los hombres, es una simple deducción particular que en virtud de la inducción se desprende de la teoría de la descendencia.

Para sus prosélitos la materia es eterna é indestructible. Ponen en duda, ó, más bien, no admiten la creación de la materia, el origen de un cuerpo, por la acción de una potencia, de una fuerza creatriz; aceptan el origen de la forma, pero no el de la materia por el mismo hecho de considerarla eterna; y como la creación está fuera de los alcances de los conocimientos humanos, la rechazan. Es decir, como no se comprende á Dios, se niega su Omnipotencia.

La materia es eterna é indestructible, repiten, pues nunca se ha podido demostrar experimentalmente la aparición y aniquilamiento de la más pequeña partícula. Cuando un cuerpo de la naturaleza desaparece, ya por combustión, ya por putrefacción, ya por evaporación, etcétera, no hace más que cambiar de forma, cambiar su agregación física ó su composición química. De la misma manera que la aparición de un nuevo cuerpo, mineral, vegetal ó animal, significa tan solo para ellos que diversas partículas materiales que preexistían bajo cierta forma, con una agregación particular, han adoptado á consecuencia de modificaciones ocurridas en las condiciones de su existencia, una forma nueva, una agrupación diferente. Pero lo que no se ha observado nunca, ni una vez tan si-

quiera, es que la más pequeña partícula de materia haya desaparecido del mundo ni que un solo átomo haya sido añadido á la masa preexistente. El naturalista, dicen, es impotente para representarse el origen y la destrucción de la materia. «Si alguien experimenta la necesidad de figurarse el origen de esta materia como la obra de una *actividad creatriz sobrenatural*, de una fuerza creadora que existiese fuera de la materia, exclaman, que de esta concepción no resulta la menor ventaja para el conocimiento científico de la naturaleza. Cojer los frutos del árbol del saber es lo único que se propone la ciencia; impórtale poco que sus conquistas perjudiquen ó no á las fantasías de la fé.» Y como estos doctrinarios no admiten la noción de un Criador distinto de la materia, creándola, modelándola, según su Suprema sabiduría, sustituyen la palabra *creación* por la que con arreglo á sus ideas les parece más exacta, *evolución*. Y la evolución de los seres organizados, la evolución de las especies, de las clases, de las familias orgánicas, la evolución de la tierra con todos sus seres minerales, vegetales y animales es estudiada por ellos conforme á las leyes de la herencia y de la adaptación á los medios.

Para los darwinistas y sus prosélitos, la doctrina genealógica ó evolutiva les aclara cuanto hace relación con las causas primeras y aseguran que sin ella todo es ininteligible, oscuro é inexplicable. Afirman que las historias de la creación sobrenatural son impotentes para dar la solución del gran enigma del desarrollo orgánico. Atribuyen á causas mecánicas ó á fuerzas físico-químicas los fenómenos que los demás hombres y desde siempre hemos atribuido á fuerzas creatrices sobrenaturales, y exclaman con gran fruición: «gracias á nuestra teoría arrancamos del dominio botánico, zoológico y particularmente antropológico (la más importante de las provincias zoológicas), ese velo místico del milagro, del sobrenaturalismo, con el que se gozaba hasta de aquí en oscurecer los fenómenos evolutivos de todas las ramas de la Historia natural. Gracias á la teoría de la descendencia, nos encontramos por la primera vez en estado de fundar la doctrina de la unidad de la naturaleza bastante bien para que la inteligencia de todos pueda explicar por causas mecánicas los fenómenos complicados del mundo orgánico, tan fácilmente como un físico cualquiera los temblores de tierra, la dirección del viento ó de las corrientes marinas. Así llegamos á la convicción excesivamente importante que todos los cuerpos de la naturaleza están igualmente animados, y que la oposición existente de antiguo entre el mundo de los cuerpos vivos y el de los cuerpos muertos no existe. La caída de una piedra lanzada en el espacio, la formación de un cristal en medio de una disolución salina, son tan mecánicos como el crecimiento y la floración de las plantas, como la multiplicación ó actividad consciente de los animales, como la sensibilidad y el entendimiento del hombre.» Haber establecido bien esta concepción unitaria de la naturaleza, dicen que es el mérito más grande y sobresaliente de la doctrina genealógica reformada por Darwin.

El origen del espíritu humano, la existencia del alma, es para sus partidarios una función orgánica: la miran y la ven desarrollarse poco á poco con el cuerpo. En el recién nacido esta alma no tiene ni la conciencia de su individualidad, ni en general ninguna idea clara y perfecta. Alma y cuerpo, dicen, se desarrollan poco á poco á medida que los fenómenos del mundo exterior obran sobre los cen-

tros nerviosos por el intermedio de los sentidos. En virtud de una estrecha conexi6n eti616gica que enlaza lo que llaman *ontogenia* con la *filogenia*, deducen que el desarrollo gradual del alma en cada individuo, tiene un desarrollo gradual en todo el g6nero humano y en el grupo de los vertebrados. El esp6ritu humano indisolublemente unido al cuerpo, ha debido pasar, 6 su parecer, por diversos grados de evolucion, por progresos parciales, de los que forman idea contemplando la s6rie hipot6tica de los antecesores del hombre. Y presumiendo el esc6ndalo que esta doctrina geneal6gica debe causar, a6aden que el alma humana, siendo una funci6n org6nica, ha debido tener como todas las funciones un desarrollo hist6rico.

Nuestras creencias religiosas son consideradas por estos fil6sofos como opiniones mitol6gicas santificadas por la irreflexi6n y por el tiempo, pues la Psicolog6a experimental y la Psicolog6a comparada dicen que demuestran claramente, que el desarrollo del esp6ritu debe ser considerado como una gran expansi6n del alma de los vertebrados, como un perfeccionamiento sucesivo. Despues de estudiar la evolucion corporal, comparan las funciones intelectuales de los animales con las del hombre, y deducen como resultado final de esta comparaci6n que entre nuestra alma y la de los animales hay tan solo una d6bil diferencia cuantitativa y de ninguna manera cualitativa.

La doctrina de la evolucion es, en una palabra, una explicaci6n puramente natural y mec6nica del origen del hombre, del de su esp6ritu y de su historia y civilizaci6n.

Predicen con certidumbre el triunfo de su doctrina; y la consecuencia m6s inmediata del triunfo, la reforma de la Biolog6a, producir6, 6 su juicio, necesariamente la reforma m6s importante y m6s fecunda de la Antropolog6a. De esta doctrina antropol6gica nueva, saldr6 una filosof6a nueva que no ser6 un sistema vac6o, una vana especulaci6n metaf6sica, sino que se apoyar6 sobre el s6lido terreno de la Zoolog6a comparada: esta nueva filosof6a nos iniciar6 en el conocimiento del mundo real, y en su bienhechora aplicaci6n 6 la vida pr6ctica, nos abrir6 un nuevo camino de progreso moral, saliendo del lamentable estado de barbarie social en que estamos sumidos 6 despecho de la civilizaci6n. Para que esto sea posible, a6aden, es preciso volver sinceramente atr6s, al naturalismo y 6 sus leyes, es necesario que el hombre conozca su verdadero lugar en la naturaleza.

«Los sistemas de gobierno, la justicia administrativa, la educaci6n nacional, toda nuestra organizaci6n social, moral y pol6tica, quedar6n sometidas, no 6 prescripciones anticuadas y caprichosas, sino 6 los principios razonables de verdadera ciencia en armon6a con las leyes naturales. El estado humano ser6 una realidad. La religi6n natural basada sobre un conocimiento perfecto de la naturaleza, imprimir6 en el porvenir de la evolucion humana un sello de nobleza, que los dogmas religiosos de los pueblos son incapaces de darle, porque esos dogmas, a6aden, descansan sobre una f6 ciega en oscuros misterios y en revelaciones mitol6gicas formuladas por castas sacerdotales. Nuestra 6poca alcanzar6 la gloria de haber fundado cient6ficamente el m6s brillante resultado del saber humano, la doctrina geneal6gica, representante del triunfo del libre ex6men sobre la dominaci6n autoritaria.»

Este es el retrato descarnado del darwinismo y el fin de la teor6a de la evolucion: estas sus creencias, estas sus aspiraciones. No retrocedamos de espanto ante las mismas. Veamos antes si son aceptables y pueden tener cabida

en el campo de las ciencias naturales y en el de la filosof6a con relaci6n al origen y antigüedad del hombre. Examin6moslas bajo este doble aspecto.

(Se continuará.)

LITERATURA.

TEATRO ESPA6OL.

(Conclusion.)

Bernardo.

Dile 6 tu rey que se engaña,
6 que le engañ6 el traidor
Que imput6 al rey mi se6or
Que quiere entregar 6 Espa6a.
Dos veces su enga6o sienta,
Si n6cio por 6l suspira,
Que lo primero es mentira
Y lo segundo es afrenta.
Con esto te he respondido.
Y cuando hacer guerra intente,
Dile que junte su gente,
Dile que marche atrevido;
Pero que si en Francia acaso
Nos junt6ramos yo y 6l,
Partiremos el laurel
Impidiendo 6 Francia el paso,
Y que seremos amigos
Contra la furia francesa,
Pero acabada la empresa
Eternamente enemigos.
Vete, y goza de la ley;
No esperes me enfade yo;
Y si pregunta tu rey
Qui6n la respuesta te di6,
Di que con pecho gallardo
Respondi6 6 su desatino,
Del rey Alfonso un sobrino,
Y que se llama Bernardo.
¿No te v6s?—¡Graves respuestas!
—¿Aguardas 6 que me enoje,
Y que enojado te arroje
Por una ventana de estas?
—Peso yo mucho, Bernardo,
Y es mi rey muy poderoso.
—¡Hu6lgome que seas brioso!
—¡Hu6lgome que seas gallardo!
Cuando en presencia del d6a
Resplandece alguna estrella,
Es se6al que toca en ella
Del sol la ardiente armon6a;
Y pues t6 brillando est6s
En presencia del sol, creo
Que es conforme 6 su deseo
La respuesta y luz que das.
—No de un sol, de muchos soles
Un espa6ol se acompa6a!
—Tambi6n los moros de Espa6a
Somos, Bernardo, espa6oles.
—Africanos sois, y con ella
Vuestro imperio dilat6steis.
—¿Y vosotros no baj6steis
De la Scitia 6 poseella?
—Gan6ronla al romano arn6s
Nuestras valientes espadas.

—Y nosotros á lanzadas
Os la quitamos despues.
—¡Que fué á lanzadas...! ¿Conoces
Mucha sangre derramando?
Pues yo la iré restaurando
A bofetadas y á coces.
—Tarif te responderá,
Aquella abrasada aroma,
Aquel carbon de Mahoma,
Aquel pebete de Aláh,
Aquel adusto tizon
Y abrasante maravilla,
Que devorando á Castilla
A sus piés puso el leon.
—¡Arrogante, moro, estás!
—Toda la arrogancia es mia.
—Ya te buscaré algun dia...
—En el Carpio me hallarás,
Que alcaide del Carpio soy.
—¡No dudo que en él me esperes...!
—¡Ay de tí, si al Carpio fueres!
—¡Ay de tí, si al Carpio voy!

El segundo reto ó desafio que citamos está en la tragedia *Sancho Ortiz ó Estrella de Sevilla*, del Fénix de los poetas, cuando Ortiz por la palabra dada al rey, renuncia la mano de la hermana de Bustos. Dice así:

Bustos. Hermano, vine á buscaros
Sabiendo estábais aquí
Cuando salir al rey ví,
Y tengo á fortuna hallaros.
Ortiz. ¡Hermano, dijo...! ¡Ay de mí!
—Vuestros deseos lograís;
Ya por escritura estais
Casado con Doña Estrella.
—Casarme quise con ella;
Mas ya no, aunque me la dais.
—¡Me conoceis...!—Bustos, sí:
Sé que sois Bustos Tavera.
—¡Y me hablais, Ortiz, así...!
—Os hablo de esta manera,
Bustos, porque os conocí.
—Habreis en mí conocido
Sangre, nobleza y valor,
Y virtud, que es el honor
Que sin ella honor no ha habido,
¡Y estoy, Sancho Ortiz, corrido!
—Más lo estoy yo.—¡Vos...! ¿de qué?
—De hablaros.—Si presumís
Encontrar mancha en mi fé,
Como un villano mentís,
Y aquí os lo sustentaré...
—Tened, Tavera, la espada,
Que en casa del rey estamos,
Y sobre honor ventilamos.
—Estarlo no importa nada
Cuando tal punto tratamos.
—¡Esa torpe lengua calle...!
—¡Torpe...!—Sí; y es mucho honralle.
—Yo os honro á vos.—¡Mentís vos!
—Afuera voy á esperalle.
—Salgamos juntos los dos.

LA EVOCACION.

(TRADUCIDA.)

Ved en su solitaria celda á un jóven
Franciscano leyendo,
En un vetusto libro titulado
La llave del infierno.

—
Suenan la media noche, de leer cesa,
Y de sus lábios cárdenos,
Brotan una evocacion á los espíritus,
Los espíritus malos.

—
—¡Espíritus, sacadme de la tumba
El bello cuerpo jóven
De una hermosa mujer que, con su encanto,
Me edifique esta noche!.

—
Pronunciada la fórmula terrible,
Luego su afán se cumple;
Aparece la pobre beldad muerta,
Blanco cendal la cubre.

—
¡Cuán triste es su mirar! Hondos suspiros
Su inerte pecho exhala,
Y siéntase la muerte junto al fraile
Y se miran y callan.

CONSTANTINO LLOMBART.

A TUS OJOS.

A LA SEÑORITA DOÑA M. M.

Lo que son para el sauce frondoso
Los cristales del manso arroyuelo,
Donde vé retratadas sus ramas
Juguete del viento;

—
Lo que son para el astro nocturno
De las aguas el plácido espejo,
Que reflejan la luz de su imagen
Clavada en el cielo;

—
Eso son para mí, pobre vate,
Tus ojos, ¡oh niña!
Rasgados y negros.

JUAN REIG FLORES.

HISTORIA.

MITOLOGÍA.

SUPERSTICIONES EN EL NORTE DE EUROPA.

Hace algun tiempo que en dos periódicos madrileños (1) hemos publicado varios artículos acerca de la *supersticiosa religion de los griegos* ó sea su mitología, germen de las de otras naciones del continente europeo; y entonces digimos que no abandonábamos la idea de examinar las antiguas religiones de otros puntos.

Persistiendo en aquel propósito, vamos á dar hoy á los lectores conocimiento de las supersticiones de los pueblos que se llamaron *escandinavos*; en el Norte de Europa, cuya

(1) *El Globo* y *La Revista Europea*.

denominacion se extendia á los de Dinamarca, Noruega, Suecia é Islandia; aquellas estaban en concordancia con el carácter frio de los habitantes de dichas regiones; y estos, como los antiguos griegos, tenian moradas de dioses y bienaventurados, que llamaban Asgar y Walhalla, muy parecidos al Olimpo y al Eliseo; comparando los perfumados y verdes valles de Flellas, con sus climas tormentosos y montañas de hielo.

Nada prueba mejor la naturaleza puramente fantástica de estas religiones, que el estar completamente modeladas en la posicion territorial de los pueblos, en las costumbres de sus habitantes; y faltas de carácter verídico, por la carencia de conocimientos geográficos de las tribus que las dieron vida. La divinacion y deificacion de uno ó más príncipes ó jefes, son, por decirlo así, la base de la mitología escandinava, así como la de cualquiera otra nacion pagana.

Odin, divinidad suprema de los escandinavos, jefe del cielo y de la tierra, se pinta á manera del Júpiter helénico, como un capitán ó guerrero distinguido de los tiempos primitivos; y si bien se asegura que una divinidad de este nombre era adorada en la más remota antigüedad, hay razon para creer que no se le reverenció, al menos en el Norte, hasta pocos siglos antes de la era cristiana, en que un capitán poderoso de este nombre fué arrojado por los romanos de sus dominios entre el Euxino y el Caspio y se refugió en la Escandinavia, cuyo país sometió á sudominio.

Este personaje, así como Mahoma, parece que estableció una nueva religion, de la cual se hizo jefe en la tierra, y representante de un sér divino de la misma denominacion. No obstante, con el tiempo desapareció esta distincion, y la persona y hechos del divino Odin se confundieron con las del humano.

Los recuerdos, memorias y leyendas religiosas de estos pueblos que nos ocupan, estaban escritas en el *Eddas* y *Sagas* de Islandia, libros que son en parte prosa y en parte verso. El más antiguo de los *Eddas* es una série de fragmentos poéticos adicionados con la tradicion oral en el siglo XI, y los otros son de fecha posterior. Comprenden estos libros las hazañas de los dioses y héroes del Norte, la creacion del mundo y las relaciones proféticas.

Los escandinavos, como los griegos, creían que el Universo en su principio era un caos ó masa de vapores confusos, poblado de una raza de espíritus malos de tamaño gigantesco, llamados *Rimthursar*. De entre estos salió un sér de naturaleza más noble llamado *Bure*, de quien descendió *Odin* y sus hermanos *Vile* y *Ve*. Estas nuevas divinidades siguieron el mismo comportamiento con los gigantes, que Júpiter y sus hermanos con los Titanes.

Odin principió la guerra con los *Rimthursar*, y habiendo vencido por último á su gran capitán Imer, crió el mundo del cuerpo del gigante: de sus carnes formó la tierra, de sus huesos las rocas, de su pelo las plantas vegetales, de su sangre el Océano, y de su cráneo los cielos, colocando en cuatro de sus extremos otros tantos enanos, llamados Norte, Sur, Este y Oeste, cuyo cargo era sostener el equilibrio celeste. Despues de esto, se colocaron en sus puestos los luminares del emíreo, y se hubo de señalar el órden de las estaciones. *Natt*, la noche, se casó con *Aser*, de la familia celestial de *Odin*, de quienes nació *Dag*, el día. Estas divinidades las suponian viajando alternativamente alrededor del mundo en carros tirados por veloces caballos.

Todo cuerpo de grandes dimensiones se representaba

en Escandinavia por una divinidad. *Frigga*, la tierra, era hija predilecta de *Odin*, y se casó con ella, habiendo este y sus hermanos criado á sus primeros habitantes, de los cuales la primitiva pareja fue hecha de un fresno y un olmo, distinguiéndose por su belleza corporal y habilidad de inteligencia.

El Asgar, ó Emíreo, se suponía con tener numerosos palacios y salones, el mejor de los cuales era la mansion de júbilo donde Odin se sentaba en su magnífico trono, rodeado de su familia: dicho trono se llamaba *Lidskialfa*, terror de las naciones, desde el cual se veía toda la tierra. Dos cuervos *Hugin*, espíritu, y *Mumim*, memoria, estaban siempre al oído del dios de los dioses, comunicándole cuanto pasaba en el Universo.

De las más importantes divinidades que habitaban el Asgar era *Thor*, hijo de Odin y de Frigga, y Marte, dios de la guerra.

Thor era el dios del trueno y el más fuerte de los séres; cuando él se movía, la tierra temblaba, y tenía en su mano un poderoso martillo, llamado *Crusher*, con el cual aniquilaba á cuantos se le oponían y ofendían á los dioses; en su mano derecha llevaba una manopla de hierro, con la que empuñaba el formidable martillo, siendo aquella construida por un enano llamado *Zindri*, prototipo de las feas divinidades griegas de la herrería, Vulcano y sus Cyclopes.

En la batalla, este dios siempre se ceñía un cinto mágico que tenía la virtud de inspirarle furor divino, duplicando sus fuerzas; y el martillo tenía la maravillosa virtud de nunca herrar el golpe, y cuando le lanzaba á un objeto, volvía á sus manos despues de destruir al enemigo.

Otro de los nombres de esta divinidad notable, era *Ankistor*, que montaba una carroza tirada por dos cisnes forzudos, llamados *Sanguiostr* y *Tangrisner*: este dios tenía por esposa á la llamada *Sipia*, famosa por la hermosura de su pelo.

Despues de *Odin*, *Thor* era la deidad más favorita de Escandinavia, y en donde quiera tenía estatuas y templos; se le consideraba hijo de la tierra y del sol; sus estatuas, por lo general, eran de barro y representaban una figura alta, con barba roja que simbolizaba el rayo. Sus adoradores le ofrecían pan y comida diaria, y en ocasiones hasta derramaban licores y perfumes en su honor.

Balder, hijo segundo de Odin, era el más hermoso y amable de los dioses; poco parecido á sus hermanos, era amante de la paz y mediador para suavizar la cólera divina, y sus decretos eran irrevocables. En muchas cosas tenía parecido con el Apolo griego, pero sus cualidades generales se representaban en Braga, dios de la elocuencia y de la poesía.

Niord, rey de los mares, y su hija Freya, diosa de la lluvia, también eran deidades de mucha importancia en el Norte.

Todo fenómeno, elemento ó metéoro de trascendencia, estaban á disposicion de algun personaje celeste. Frigga, la Juno de Escandinavia, derramaba la fertilidad y abundancia: Freya, hija de Niord, era la Venus protectora del matrimonio; á esta la acompañaban *Liona* y *Sofua* en los deberes de su cargo: la primera hacia fieles á los amantes y la segunda los reconciliaba cuando se enojaban: *Eyra* era el médico de los dioses, que los curaba en las enfermedades que, como cualquier mortal, solían padecer.

Había otras divinidades inferiores, aunque no tantas como en las mitologías del Sur; su falta la suplían los habitantes de las regiones frias con encomendar más cargos

á los dioses mayores. Así *Odin* recibía por la extensión de su gobierno 120 nombres distintos, cada uno de los cuales indicaba la cualidad individual que le señalaba.

El gran espacio donde se recibía el espíritu de los valientes que abandonaban la tierra, se llamaba *Walhalla*, en el cual todo el tiempo de paz lo pasaban aquellos bebiendo el néctar y comiendo las grasas del berraco silvestre *Serimner*, que después de servirse en las comidas, se encontraba entero siempre. Ninfas llamadas *Valkyries* eran las conductoras de los buenos espíritus, y les servían los alimentos.

Nadie que en la tierra no hubiera sobresalido en bravura, era admitido en el paraíso escandinavo, y una vez en él, peleaban diariamente como entretenimiento unos con otros, hasta que casi se despedazaban todos, pero sin que recibiesen daño alguno, porque los espirituales cuerpos tan luego como se dividían volvían de nuevo á su primitiva forma y aparecían completos en las fiestas que á estas simuladas riñas seguían.

Los cráneos de los enemigos eran las copas en que bebían, cuando los valientes espíritus celebraban sus fiestas, y las huestes de ellos siempre se pintaban embriagadas.

Solo cuando el gallo cantaba anunciando el día, se levantaban de la mesa estos terribles héroes, para salir al campo de batalla por las 140 puertas del *Walhalla*, y de nuevo se despedazaban unos á otros.

Esta era la constante ocupación de los valientes, muertos en el Norte.

La idea de este terrible y sombrío paraíso, indica bastante el carácter, hábitos y goces de los pueblos del Norte; luchas y embriagueces perpétuas eran los mayores placeres que podían imaginar, para satisfacer los deseos de toda una eternidad y hacer sentir á sus dioses los mismos goces.

El mismo *Odin* no tomaba otro alimento que vino, y toda su historia y la de sus hermanos es una serie continua de batallas con gigantes y demonios.

El diablo en la Escandinavia se conocía con el nombre de *Loki* y era muy temible por la astucia y perspicacia que poseía. Los bienes que prodigaba el rey de los dioses, *Loki* trataba de impedir sus beneficios, y en este sentido obraba siempre y con tales ideas figura constantemente en las leyendas de los países que nos ocupan; este genio del mal tenía varios compañeros que poblaban el aire.

Esta mitología sobrevivió á todos los sistemas de adoración gentilica en Europa, pues no se abolió hasta el siglo XI en que *S. Olaf*, rey de Noruega, celoso defensor del cristianismo, anuló esta bárbara fórmula religiosa. Uno de sus esfuerzos para cristianizar á sus vasallos fué hacer pedazos la estatua colosal de *Thor*.

Los nombres de *Odin* y *Thor* solo sirvieron andando el tiempo como de recuerdo, el que hizo más latente la circunstancia de que algunos días de la semana llevaron en dichos países, nombres originarios de los de aquellas divinidades.

Si no hubiésemos ya dado con bastante extensión una idea del concepto formado de todas las supersticiosas religiones de los antiguos, trataríamos ahora de hacerlo, pero en este como en otros artículos que escribiremos sobre tan interesante y desconocida materia, solo procuraremos exponer datos históricos, narrar sucesos para que los filósofos saquen de ellos el conveniente partido.

JESUS PANDO Y VALLE.

COMERCIO.

EXPORTACION.

Durante los cinco primeros meses de este año, los artículos exportados representan un valor de 186.050.328 pesetas, ó sea, 17.550.951 más que en igual período de 1876.

IMPORTANTE.

El ministro de Hacienda ha reiterado la contestación á una consulta relativa á los géneros en depósito en las aduanas, esperando alteración ó modificación en los Aranceles. El gobierno está resuelto á no alterar ni los plazos ni los derechos consignados en el Arancel.

Así lo dice *El Eco de las Aduanas*.

RESOLUCION BENEFICIOSA.

El ministerio de Estado, deseoso de facilitar las transacciones mercantiles internacionales, ha resuelto, según tiene entendido *El Eco de las Aduanas*, de acuerdo con el de Hacienda, que una vez pagados los derechos consulares de los certificados de origen de productos de las naciones convenidas, no paguen nuevo derecho consular por los certificados ó vistos de tránsito al atravesar los países que no disfruten de las ventajas arancelarias, y en los cuales deben proveerse de dichos documentos.

MARCHAMOS.

Habiéndose manifestado por la Dirección general de Aduanas en orden de 17 del actual que el art. 318 de las Ordenanzas deroga las resoluciones de 8 de Julio, 2 de Agosto y 18 de Noviembre de 1870 por las que se exceptuaban del marchamo las cintas, puntillas, entredoses y demás géneros en ellas comprendidos, exceptuando únicamente los pañuelos de seda llamados de la China, se advierte al comercio que de conformidad con lo dispuesto en el art. 178 de las Ordenanzas, deben llevar el sello de marchamo para su circulación por el territorio español todos los géneros antes exceptuados por las citadas resoluciones, así como también las alfombras de fieltro.

MISCELÁNEA.

El espíritu de asociación y las instituciones en beneficio de las clases trabajadoras, aumentan en España de día en día. En Mayagüez (Puerto-Rico) acaba de establecerse una sociedad de socorros mútuos y los tipógrafos de la capital de aquella isla tratan de constituir otra del mismo carácter.

En Tarrasa se inauguró la Caja de Ahorros que acaba de crearse en aquella población, el domingo 14 del corriente mes, ingresando en dicho día 1.185 pesetas, procedentes de 29 imposiciones de otros tantos imponentes, que han sido los primeros.

Respecto á Valencia, está ya elegido el Consejo de Administración para la Caja de Ahorros y Monte de Piedad creados por la Sociedad Económica de Amigos del País, siendo de creer que no pasarán muchos días sin que comience á funcionar la nueva institución, y el Ateneo-Casino Obrero ha encargado á un distinguido abogado la redacción de la exposición en que solicitará el permiso del gobierno para instalar la institución un tanto análoga que tiene en proyecto, según saben ya nuestros lectores.

Tenemos una gran satisfacción en dar noticias como las que son el objeto de esta miscelánea.

La sala de Bellas Artes de nuestro país, en la Exposición de 1878, llamará notablemente la atención pública. Según noticias, se hará una exposición colectiva de los cuadros del malogrado Fortuny. También se expondrán los que obtengan premio en la Exposición de Madrid y los más notables que hayan visto la luz desde 1868 acá. Los pensionados en Roma presentarán sus notables trabajos, y otros muchos pintores se han inscrito ya, y están trabajando, tanto en Madrid, como en Valencia, Sevilla y Barcelona. En París se hacen obras importantes para ser exhibidas, por acreditados pintores españoles.

Después de algun tiempo de ausencia, ha vuelto á parecer por nuestra redacción *El Eco de las Aduanas*. Nos alegraremos de que no sufran nuevas intermitencias las visitas del interesante colega.

Dentro de pocos días comenzarán los trabajos preparatorios para la Exposición nacional de Bellas Artes que se verifica cada dos años.

El tenor español Gayarre, al que tantos aplausos prodiga la prensa madrileña, ha traído de sus campañas teatrales á América una suma que ha empleado en una propiedad de su país. Su padre, que sin instrucción alguna posee una voz potentísima, pidió al hijo que le cantara algo de lo que le habia proporcionado tanto dinero, y al oírle una romanza italiana, exclamó: «Si por cantar tan suavemente te pagan tanto dinero ¿qué harían conmigo, que me hago oír á media legua?»

Actualmente se celebra en Liverpool el más importante concurso agrícola que hasta el día se ha verificado en Inglaterra.—La Exposición comprende una superficie de 28 hectáreas, habiéndose presentado más de 7.000 instrumentos destinados á la agricultura.

Al cruzar el río un hombre avaro y miserable, le arrastró la corriente, y él y su criado pudieron saltar á una pequeña isla; pero el río fue creciendo tanto que ya les llegaba el agua al pecho. Viéndose tan apurados volvióse el amo á el criado y le dijo: hermano, ya ves en el trance en que nos encontramos, por lo tanto te suplico que si me has sisado algo, me lo restituyas.

Ha llegado á Londres una ballena viva, con destino al *aquarium* de Westminster. Este monstruo marino, que mide cerca de doce metros y pesa 45.000 kilogramos, ha sido enviado por el *aquarium* de Broadway, y ha hecho el viaje de New-York á Londres, á bordo de un pailebot alemán.

Se ha repartido el núm. 20 del año XI del acreditado periódico del bello sexo *La Guirnalda*, cuyo sumario es el siguiente:

Mujeres célebres de todos los tiempos y países: D.^a Beatriz de Portugal, por***—Revista de modas, por D.^a Elisa S.*—El libro de una madre, (traducción) por D. G. C.—La costurera, por D. Cesáreo Hernando de Pereda.—El lienzo ensangrentado, (traducción) por D. G. Cerragería.—Narciso Serra, por D. E. Franco.—Soneto, por D. Ramon de Campoamor.—Miscelánea.—Triángulo de palabras.—Charada.—Advertencia.—Labores.—Boletín bibliográfico.—Anuncios.

Edición de labores.—Pliego ordinario de dibujos y otro extraordinario de labores con grandes letras, por D. J. Magistris.

Edición de modas.—Pliego extraordinario de labores.

La mayor profundidad del Océano Atlántico que hasta hoy se ha reconocido, es la que acaba de medir un capitán inglés en el 36° 60, de longitud de Greenwich. La sonda empleó nueve horas y veinte y cinco minutos en descender y acusó una profundidad de 13.000 metros.

Los resultados anteriormente obtenidos y que sirvieron de base á Maury para trazar su carta de las profundidades del Atlántico, no permitían suponer que la mayor profundidad excediera de cuatro millas ó de unos 7.500 metros.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

Nuevo método de platear.—Se disuelve en agua común, en consistencia algo espesa, iguales partes de cal y sal amoniaco (hidroclorato de amoniaco). Con esta composición, tan fácil de hacer, se unta el hierro, bien bruñido y caliente, quedando cual si estuviese plateado.

Conservación eficaz de las patatas.—Se toman patatas nuevas que no hayan nacido ó brotado y que tengan sana la piel, y se escaldan, poniéndolas en agua caliente por algunos minutos; se secan bien y se guardan. No sufrirán alteración, ni germinarán, pues tampoco podrán servir mas que para alimento, y nunca para sembrar. El fuego de horno produce el mismo efecto que el agua caliente; pero si las patatas están muy secas, se resquebrajan.

Aun es más segura la conservación de las patatas para alimento hirviéndolas, pelándolas luego, cortándolas en rebanadas delgadas y secándolas sobre tejidos de mimbre en un horno después de sacado el pan. Se guardan así en un paraje seco, y pueden servir para mantener las familias durante el invierno y primavera.

Depuración del azúcar.—El procedimiento más eficaz y sencillo para purificar el azúcar es el que prescribe M. Peutin, que consiste en emplear los silicatos en la fabricación del azúcar, los que precipitan toda ó la mayor parte de las sustancias extrañas que se encuentran en disolución en los jugos azucarados, no conservando estos sino el azúcar puro. Para conseguir esto, emplea solo el silicato de potasa ó bien el de sosa, que agrega en proporciones convenientes á los jarabes. Los jugos sacaríferos preparados de este modo se conservan mucho más tiempo que los otros depurados según los métodos empleados hasta el día.

VALENCIA ILUSTRADA.

REVISTA SEMANAL

de Ciencias, Artes, Literatura, Industria y Comercio.

Esta Revista se publica todos los domingos en la misma forma, tamaño y demás condiciones que el presente número.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN VALENCIA.		FUERA DE VALENCIA.	
Un mes.	2 rs.	Tres meses.	8 rs.

Números sueltos, **UN REAL** de vellón.

La correspondencia y cambios á Francisco Vives y Mora, imprenta de D. M. Alufre, Quevedo, 17, en cuya casa se admiten suscripciones.

Imp. de M. Alufre, Quevedo, 17.